



confederación sindical de comisiones obreras  
Secretaría General | Gabinete Económico Confederal  
Fernández de la Hoz, 12. 28010 Madrid. Tel.: 917028018

| [www.ccoo.es](http://www.ccoo.es)

## PRECIOS, RENTAS DEL TRABAJO Y POBREZA.

---

MARZO 2021

Gabinete Económico Confederal de Comisiones Obreras

14 de abril de 2021

## **Hay más hogares pobres que soportan precios más altos en bienes básicos sin suficientes ayudas públicas**

---

**La pandemia ha aumentado los hogares sin ingresos de origen laboral, que además soportan la subida de bienes básicos, como los alimentos o la electricidad, mientras que el ingreso mínimo vital sigue sin llegarles a la mayoría, el subsidio extraordinario de desempleo es insuficiente y aumenta la carestía de la vivienda en compra o alquiler.**

En marzo la subida de los precios se dispara hasta el 1,3% interanual frente al 0,0% de febrero, teniendo en cuenta que ya se comparan con datos de 2020 ya afectados por la pandemia. En este fuerte repunte destaca la subida de los precios de la electricidad, carburantes y combustibles, tras los descensos que registraron hace un año, al inicio de la pandemia. La inflación subyacente se mantiene estable en el 0,3% interanual.

Se puede hablar de una inflación dual en el caso de los hogares con menores ingresos, ya que los bienes y servicios que concentran su cesta de la compra, especialmente alimentos y bebidas, se han encarecido desde el inicio de la pandemia. En los últimos años, la electricidad, el gas y otros suministros básicos acumulan subidas muy superiores a la media, erosionando el poder adquisitivo de los hogares.

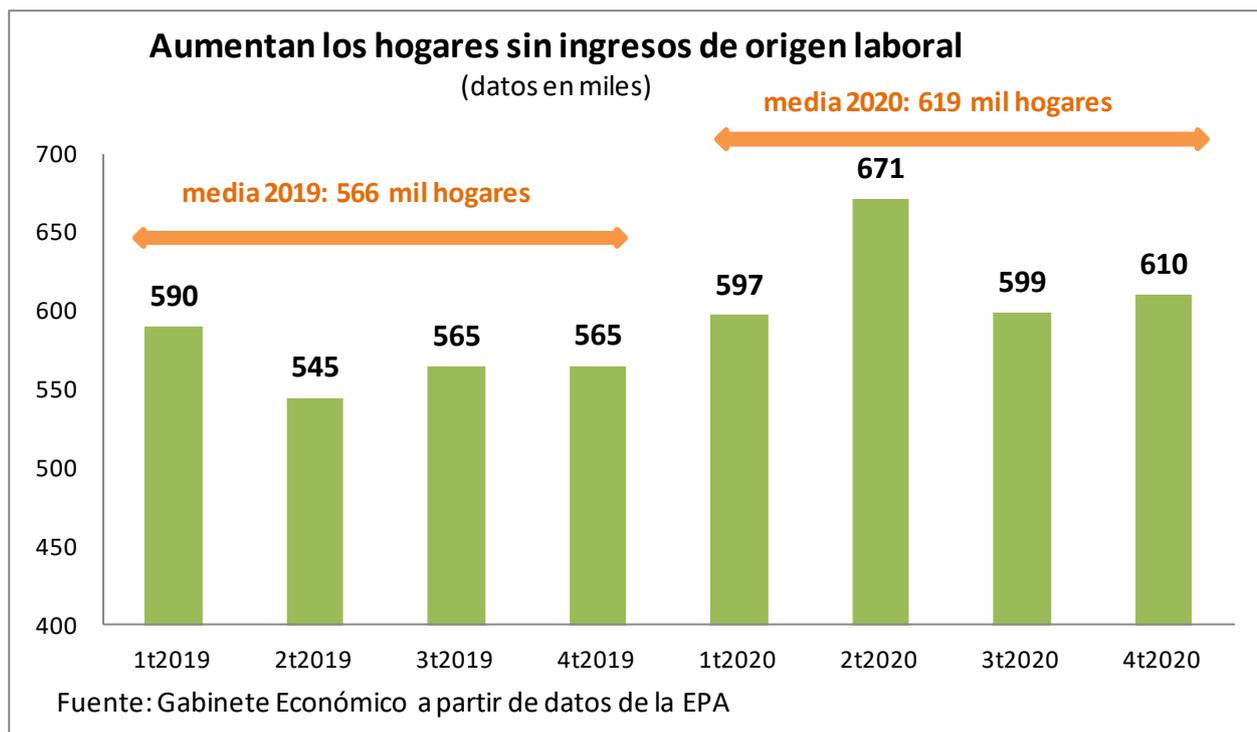
### **Aumento de los hogares pobres durante la pandemia**

La pandemia y la crisis asociada han incrementado las cifras de paro y de hogares sin ingresos de origen laboral (salario, pensión o prestación por desempleo) que es la variable coyuntural que mejor aproxima la pobreza y que proporciona la EPA. En el segundo trimestre de 2020, durante la primera ola, el número de hogares sin ingresos se situó en 671 mil hogares, 104 mil más que antes de la pandemia. La recuperación de la actividad y el empleo redujeron la cifra de hogares sin ingresos laborales en el tercer trimestre, que ha vuelto a repuntar y se sitúa en 610 mil los hogares en el cuarto trimestre. El número de hogares sin ingresos laborales es más alto del número previo a que estallara la pandemia (ver Gráfico #1) que, a su vez, ya era muy alto, debido a que todavía no se habían recuperado los niveles anteriores al estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008.

### **Las ayudas públicas no están llegando a los hogares pobres**

Las medidas de protección social extraordinarias adoptadas por el gobierno no solo no han logrado rebajar el alto volumen de hogares pobres que ya existía antes de la pandemia, sino que tampoco han podido evitar su aumento. En particular, el ingreso mínimo vital que inicialmente estaba programado que llegara a 850.000 hogares solo beneficia de momento a 203.000 que han cobrado su prestación en marzo, como consecuencia del alto grado de exigencia en la justificación administrativa para conseguirlo, que contrasta con el aligeramiento de trámites burocráticos que el gobierno prepara para hacer llegar los fondos europeos a las empresas.

Gráfico #1



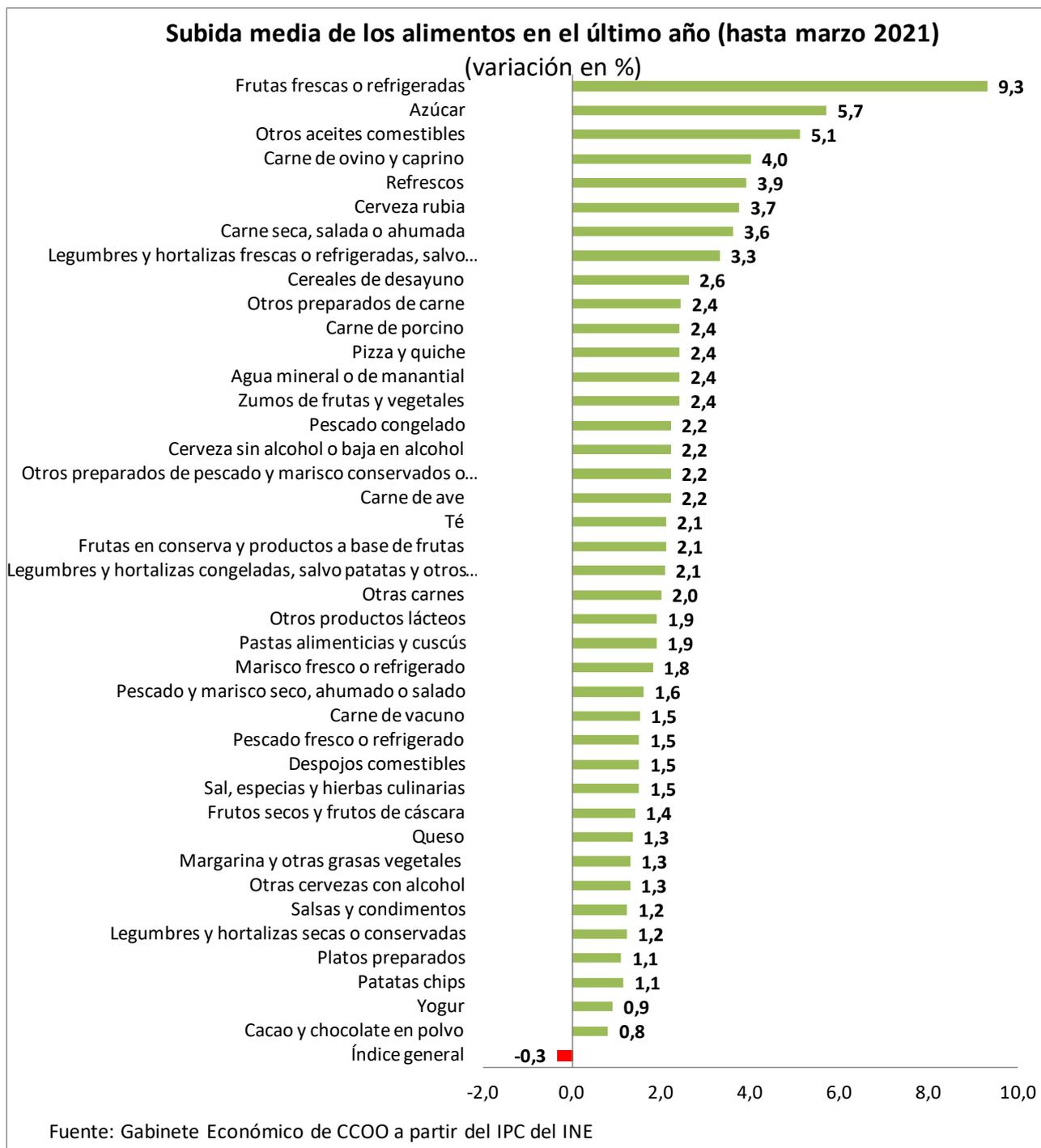
### Se encarecen los bienes imprescindibles para los hogares pobres durante la pandemia

En el último año de pandemia (abril de 2020-marzo de 2021) se observan fuertes aumentos en los precios medios de bienes y servicios imprescindibles, como los alimentos, que impactan más en los hogares con menores ingresos por el mayor peso que tienen en su cesta de la compra.

Aunque la inflación general media baja 3 décimas en el último año, los alimentos y las bebidas no alcohólicas han subido un 2,2%. La subida se observa en casi todas las rúbricas de alimentos y son particularmente notables en las frutas frescas (9,3%), azúcar (5,7%), otros aceites comestibles (5,1%), carne de ovino (4,0%), refrescos (3,9%), cerveza rubia (3,7%), carne seca, salada o ahumada (3,6%), legumbres y hortalizas frescas o refrigeradas (3,3%), cereales de desayuno (2,6%), otros preparados de carne (2,4%), carne de porcino (2,4%), pizza (2,4%), agua mineral (2,4%), zumos de frutas y vegetales (2,4%), pescado congelado (2,2%), carne de ave (2,2%),... como se aprecia en el gráfico #2.

Asimismo, se observan aumentos medios de precios en el último año en servicios básicos como el transporte de pasajeros en metro/tranvía (1,8%), transporte de pasajeros por mar (7,0%), automóviles nuevos (2,0%), seguro de vivienda (3,1%), servicios médicos especialistas (1,2%), servicios dentales (1,4%), servicios hospitalarios (2,1%), seguros privados de salud (4,9%), residencias para mayores (2,1%), alquiler de vivienda principal (1,0%), enseñanza primaria (1,7%), enseñanza secundaria (2,0%), peluquerías para hombres y niños (1,7%) y, peluquerías para mujeres (2,5%).

Gráfico #2



### Se modera la subida de los salarios pactados en convenio

En marzo de 2021 los convenios colectivos registrados cubren a 3,64 millones de trabajadores/as, casi tres millones menos que en marzo de 2020, y recogen una subida salarial del 1,58%, inferior a la del año pasado (ver Gráfico #3) pero que se ha acelerado según avanza 2021 (en febrero era del 1,48% y en enero del 1,46%). Con los datos acumulados hasta marzo, el 18,5% de los trabajadores/as con convenio tiene firmadas “subidas” del 0% para 2021.

La debilidad del índice general de precios en 2020 ha permitido que hayan ganado poder de compra las pensiones (subida del 0,9%), los salarios pactados en negociación colectiva (1,9%) así como el salario mínimo tras su importante subida. Para 2021 se ha aprobado la subida de las pensiones (0,9% las contributivas y 1,8% las no contributivas) y de los empleados públicos (0,9%) pero se ha congelado el SMI, lastrando el poder adquisitivo de los trabajadores con menores ingresos y los ingresos de la Seguridad Social. El repunte de la inflación en 2021 perjudicará en mayor medida a los sectores más precarios y vulnerables, y con datos hasta marzo, solo el 21% de la población trabajadora con convenio dispone de cláusula de garantía salarial.

La firma y registro de convenios colectivos se ralentizó desde el inicio de la pandemia. En marzo de 2021 se mantiene ese menor registro de convenios colectivos y la cifra de personas cubiertas con un convenio se sitúa en 3,64 millones, cuando hace un año eran 6,5 millones. La subida salarial pactada se sitúa en el 1,58% en marzo de 2021, inferior al promedio pactado en 2020, pero en línea con la moderación que ya se detectaba en los nuevos convenios registrados en 2020, excluidos los convenios pactados en años anteriores. La gran mayoría de los convenios (y trabajadores) registrados hasta marzo de 2021 corresponden a convenios firmados antes de 2021. Es preocupante que el 18,5% de las y los trabajadores con convenio para 2021 registre una subida de sus salarios del cero por ciento, reflejo de la complicada situación durante la pandemia.

**Gráfico #3**



Los ERTE han jugado un papel clave en la gestión de los efectos sociales y económicos de la pandemia impidiendo que, por primera vez en España, durante una crisis el empleo cayera más que el PIB. El proceso de desescalada de la actividad económica paralizada o ralentizada ya se ha realizado en gran medida, y 4 de cada 5 personas que estaban en ERTE a 30 de abril de 2020 (3,6 millones) ya han salido y se han reincorporado a la actividad laboral. El impacto de la segunda y tercera ola de la pandemia ha frenado la salida de los ERTE y la reincorporación a la

actividad laboral de las y los trabajadores todavía afectados: al final de marzo seguían afectadas 746 mil personas.

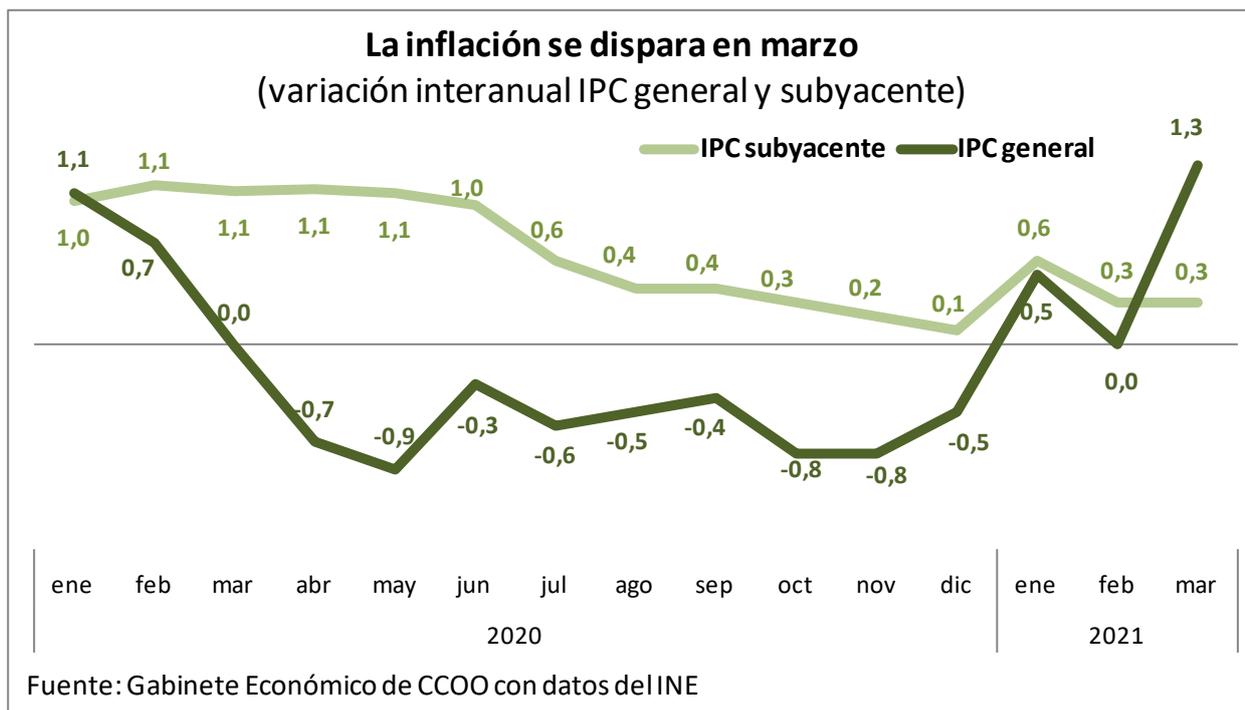
Por otro lado, la respuesta a esta crisis provocada por el COVID-19 no puede ser solo nacional y la Unión Europea debe ejercer un papel activo. El Plan de Recuperación de la UE tras el COVID-19 presentado por la Comisión Europea contiene elementos positivos, aunque hubiera sido necesario un volumen superior de fondos, y que estos fueran entregados directamente a los estados sin condicionalidad para compensar el incremento de la deuda permitir la reactivación económica.

CCOO es un fuerte valedor del compromiso de no dejar a nadie atrás en esta crisis y para ello es imprescindible mejorar la implementación y gestión de las medidas de protección social aprobadas y que no están llegando a la población que las necesita. La ejecución de los Presupuestos Generales del Estado para 2021 deben ser el instrumento clave para consolidar políticas expansivas de protección social e inversión, que consoliden la mejora de nuestro modelo productivo y den respuesta a las necesidades sanitarias y sociales de nuestro país.

**En marzo suben los precios por el nuevo repunte de la luz y los carburantes y combustibles**

En marzo de 2021 el IPC general repunta su variación interanual 1,3 puntos porcentuales hasta el 1,3%, impulsado por el alza del precio de la electricidad, los carburantes y combustibles frente a las bajadas de hace un año, en pleno inicio del confinamiento por la pandemia. En marzo los precios suben 1 punto respecto a febrero, por el fuerte efecto inflacionista del precio de la luz este mes, de los carburantes y combustibles para transporte personal y la subida del vestido y el calzado al comienzo de la temporada primavera-verano. La inflación subyacente –sin energía ni alimentos perecederos- se mantiene en el 0,3% interanual y se sitúa 1 punto porcentual por debajo del IPC general (ver gráfico #4).

**Gráfico #4**



La baja inflación estructural es preocupante y refleja el bajo impulso de la demanda interna provocada por el efecto ahorro y precaución de los hogares, la insuficiente participación de las rentas del trabajo (vía empleo y salarios) en el crecimiento y el lento avance de la inversión – pública y privada- en los años anteriores, a los que se suma el impacto negativo de la pandemia. Es necesario proteger el mayor empleo posible, minimizar la pérdida de puestos de trabajo y garantizar que el empleo que se genere en este contexto sea de calidad y garantizando las condiciones de salud e higiene en el trabajo.

**En 2021 se está produciendo una aceleración de la inflación tanto en España como en la Eurozona, ligado a la subida de los combustibles y anticipando la recuperación económica que se producirá al superar la pandemia.** En marzo de 2021, el Índice de Precios de Consumo Armonizado (IPCA) sube más de un punto porcentual y se sitúa en el 1,2% interanual en España, una décima por debajo de la variación interanual en la eurozona, que sube cuatro décimas hasta el 1,3% interanual. La baja inflación, lejos del objetivo del 2%, y la necesidad de sostener las economías europeas en medio de la pandemia e impulsar el esfuerzo de reconstrucción siguen requiriendo de una importante política monetaria expansiva del BCE y el uso de instrumentos no convencionales de política monetaria, así como aplicar una política presupuestaria expansiva en el conjunto de la UE que supere la austeridad, y de una respuesta colectiva y mancomunada al choque y la crisis generada por la pandemia del covid-19.

El precio medio de la vivienda en propiedad sigue aumentando en España, aunque modera su subida en el 4t2020 hasta el 1,5% interanual según el Índice de Precios de la Vivienda del INE (la vivienda usada modera su encarecimiento hasta el 0,4% interanual, mientras la vivienda nueva lo acelera hasta el 8,2%). El encarecimiento de la vivienda, ya sea en compra o en alquiler, lastra el poder adquisitivo de los hogares y su capacidad de satisfacer una necesidad básica. El precio medio de la vivienda nueva en propiedad se sitúa ya en niveles similares a los máximos alcanzados antes del estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008. **Urge avanzar el derecho a una vivienda digna y asequible a través del desarrollo de un parque público de alquiler y la regulación del mercado del alquiler limitando los precios máximos en las zonas tensionadas, entre otras medidas que deben verse plasmadas en la próxima Ley Estatal por el Derecho a la Vivienda.**